

Familia y cultura de los joyeros cataquenses¹

Mercedes Giesecke Sara-Lafosse

Antropóloga. Docente de la UNMSM

vilgie@ec-red.com

RESUMEN

El presente artículo forma parte de la tesis de pre grado de licenciatura en antropología, Producción de joyas y reproducción de cultura en Catacaos, sustentada en 1990. Afirma la trascendencia del vínculo entre las formas tradicionales de la organización social y su importancia para la organización productiva del taller artesanal de joyería, la norma patriarcal en la que se asienta la autoridad del taller y su correlato en las relaciones sociales. Así se puede decir que conserva los valores tradicionales de la familia para generar la confianza productiva en la unidad de la pareja y en la transmisión de los conocimientos técnico-productivo y comerciales, hacia los y las cónyuges y hacia los hijos, y otros allegados. Así aseguran el trabajo para todos. La modernidad se encuentra representada en las generaciones jóvenes, pero ya no guardan este mismo modelo de producción tradicional.

PALABRAS CLAVE: Joyería artesanal, filigrana, organización social, Catacaos, Piura, taller patriarcal.

ABSTRACT

The present article is part of a thesis of and undergraduate licentiate degree in anthropology: Jewel production and reproduction of culture in Catacaos, defended in 1990. It affirms to the importance of the bond between the traditional forms of social organization and their importance for the productive organization of the artisan jewelry shop, and the patriarchal norm on which is based the authority of the factory and its corresponding social relations. Thus it can be said that it conserves the traditional values of the family that generates the productive confidence in the spouses and the transmission of the technical-productive and commercial knowledge to the spouses, the children and other close friends. Thus they assure work for all. Modernity is represented by the young generations, they but no longer retain this same model of traditional production.

KEY WORDS: Artisan jewelry shop, filigree, social organization, Catacaos, Piura, patriarchal shop.

1 Trabajo etnográfico realizado a fines de los 80, para la tesis de licenciatura en Antropología, UNMSM.

En este acápite se verán las relaciones existentes entre los artesanos y la familia, en ellas resaltan la endogamia, la tendencia de vivir en el mismo Catacaos después del matrimonio o natolocalidad y la persistencia de la enseñanza de la joyería artesanal en el seno de la familia y de los parientes.

Este acápite en su totalidad está basado en el árbol genealógico de los troncos de familias joyeras: Guaylupo, Ipanaqué y Yarlequé. La mayor parte de la información está hecha en base a entrevistas abiertas. Se hará una explicación de la muestra del presente estudio mediante un árbol genealógico de las familias joyeras por cinco generaciones.

El contexto social y cultural para las familias cataquenses está caracterizado por un sistema de autoridad que parte de una raíz comunal con etnicidad propia (Sabogal, 1982; L. Thays: 132-137), cuyo sistema de autoridad más importante es el político estatal, pero está acompañado de otros sistemas de autoridad complementarios: la familia, la autoridad marital o masculina y la religión.

¿Por qué la autoridad marital o masculina? Porque *en la zona cataquense, la parcialidad es una agrupación de linajes patrilineales* (subrayado mío) *que vive dispersa a lo largo y ancho de los distintos distritos de su territorio* (Marzal, 1977: 268).

Así tenemos que el inicio de la vida conyugal se da en los siguientes términos:

Para elegir pareja, la mujer debe contar con el consentimiento de los padres: '...las antiguas se casaban a los treinta, treinta y cinco años, y tanto hombre como mujer. Así cuentan las mamacitas, ahora la juventud se casa de trece, quince años, los padres no corrigen', '... la que sacaba esposo adelantado, que los papacitos no sepan, sino le daban una arroba de azotes', 'antes el gusto era de los padres, no se enamoraban al gusto'. ... En el Bajo Piura, al elegir pareja y comenzar su vida conyugal, la mujer pasa según el decir de las campesinas, al poder de su suegra', ya que antes estaba 'en poder de su mamacita' (Camino, 1987: 57-58).

Las familias joyeras artesanales de este estudio por ser de hábitat urbano, es decir de la ciudad de Catacaos, han relajado ya las costumbres antes mencionadas, las que perviven con fuerza en la zona rural.

¿Qué de lo tradicional pervive en las familias del presente estudio? En cuanto al oficio, el padre es el que transmite el conocimiento y ordena la producción del taller; la esposa apoya la actividad del esposo y lo reemplaza cuando éste sale, con el tiempo ella misma pasó a enseñar el oficio a los hijos y a controlar los precios de venta. Asimismo, pasó a hacerse cargo de las nueras, porque todos los hijos al casarse pasaron a vivir en la casa paterna y apoyaron la actividad central del padre.

Existe la costumbre generalizada de varios matrimonios, en algunos casos por viudez, en otros por incompatibilidad y en otros, más de uno a la vez, también

se denomina poligamia. Este último caso trae como consecuencia la existencia de dos o más familias con el mismo padre, con hijos de edades similares.

Por lo general los matrimonios se establecen en Catacaos y son endogámicos, y hay la tendencia de elegir la vivienda patrilocal. Pero a partir de la cuarta generación (1960) hay migrantes que se han casado en Lima con mujeres de fuera y han formado matrimonios exogámicos. Así tenemos a Santiago Ipanaqué, a Ernesto y a Miguel Yarlequé quienes a pesar de vivir en Lima continúan desarrollando productivamente la especialidad como artesanos joyeros y continuaron enseñando a sus hijos².

En el caso de las familias de migrantes en Lima, sólo la familia de Ernesto Yarlequé no regresa a Catacaos para las fiestas porque ha roto sus vínculos de paisanaje tradicional. Debido a que su interés principal está centrado en Lima ya que es el único pequeño industrial.

La vida social en Catacaos es muy intensa, en este sentido la vida bohemia en particular es la vida social del pequeño artesano. Esta vida bohemia se caracteriza porque se vincula estrechamente el chicherío o taberna donde se bebe la chicha, y al cual asisten a partir de las 2 o 3 de la tarde —fuera de sus horas de trabajo, que pueden ser en las mañanas o en las noches.

Los artesanos participan de la vida religiosa en la cotidianidad, lo que tiene una presencia permanente porque en cada entierro, bautizo y matrimonio al que asisten es una fiesta familiar, en ella se invita a comer y también a beber la chicha. Además de las fiestas religiosas más importantes como son: la celebración de Semana Santa, de Todos los Santos, de los Santos Patrones, etc. Así como en la religión los artesanos también participan de la vida política.

El ambiente social general descrito en este capítulo servirá de marco para entender cómo se da el proceso productivo artesanal, siendo que la estructuración del taller a través de generaciones es el elemento clave para entender a los productores artesanales de joyas en Catacaos³.

FAMILIA Y ARTESANÍA

El presente estudio de familia se centra exclusivamente en la familia Guaylupo, caracterizada por su especialización en la producción de objetos artesanales en oro y plata a través de cinco generaciones⁴. Descripción de la familia Guaylupo en cada una de sus generaciones:

2 Ver anexo 1.

3 Este acápite corresponde al capítulo 2 de mi tesis de Producción de joyas y reproducción de cultura en Catacaos, una etnografía que se sustentó en 1990 en la Escuela de Antropología de la UNMSM y cuyo trabajo de campo se realizó en 1987. El trabajo se inspiró y se inició como parte del proyecto sobre Hijos de migrantes dirigido por Jürgen Golte y Norma Adams en el IEP.

4 Ver árbol genealógico de los troncos Guaylupo, Ipanaqué y Yarlequé por cinco generaciones en el anexo 1.

Primera generación

1900. Es un fecha tentativa o aproximada, en ella vivió Andrés Guaylupo Ayala, casado con la señora Llovera. El apellido Guaylupo es muy conocido en Catacaos, pero se sabe que no es un apellido del lugar, sin embargo se ha asimilado. El apellido Llovera es oriundo y pertenece a la parcialidad de Menón y a la dinastía de Mecnón.

Segunda generación

1920. Se indican dos hijos Guaylupo Llovera. Primero se hablará del Primer tronco de Juan Guaylupo Llovera, y luego del Segundo tronco de Nemesia Guaylupo Lloverá.

Primer tronco:

1920. **Juan Guaylupo Llovera:** Es el primer joyero de la familia. Se casó tres veces.

- 1ra. esposa, Elena Taboada Ruiz. Sólo tuvieron una hija: Rosa **Guaylupo Taboada**.
- 2da. esposa, Pascuala Roque. Tuvieron tres hijos: todos joyeros, los que aprendieron de su padre don Juan.
 - María **Guaylupo Roque** (joyera)
 - Andrés Guaylupo Roque (joyero)
 - Ricardo Guaylupo Roque
- 3ra. esposa, María Martínez. Tuvieron ocho hijos:
 - Lorenzo **Guaylupo Martínez** (joyero)
 - Eulalia (joyera)
 - Fidencia (joyera)
 - Nemesia
 - Josefina
 - Adelaida (joyera)
 - María
 - Sérvula (joyera)

Segundo tronco:

1920. **Nemesia Guaylupo Llovera:** Se casó con Daniel Ipanaqué Macalupú, tuvieron tres hijos:

- José Ipanaqué Guaylupo (joyero que aprendió con su tío don Juan)
- Luisa
- María

Tercera generación

Primer tronco: 1940

- **Rosa Guaylupo Taboada** se casó con Vicente Pacherez Palacios y tuvieron diez hijos, pero sólo una hija joyera:
 - **Elena Pacherez Guaylupo** (joyera, aprendió con su tía doña Eduarda).
- **Andrés Guaylupo Roque** (joyero) se casó con doña Eduarda Flores Taboada quien aprendió la joyería con su esposo. Tuvieron diez hijos de los cuales seis son joyeros. Aprendieron de sus padres. Ellos son:
 - Amanda Guaylupo Flores
 - Efrén (joyero)
 - María Luisa (joyera)
 - Enrique (joyero)
 - Andrés
 - Magdalena (joyera)
 - Agustín (joyero)
 - Juan
 - Martín (joyero)
 - Sandra
- Los hermanos **Guaylupo Martínez** son joyeros en su mayoría, pero sus hijos no lo son; por lo tanto no se les va a nombrar.

Segundo tronco:

- **José Ipanaqué Guaylupo** (joyero), se casó tres veces:
 - 1ra esposa, señora Chunga. Tuvieron tres hijos, ninguno joyero.
 - 2da esposa, señora Zapata. Tuvieron tres hijos:
 - Nemesio **Ipanaqué Zapata** (joyero de la Unión, aprendió con su padre).
 - Santiago (joyero).
 - 3ra esposa, señora **Luisa Ipanaqué Guaylupo** se casó con Miguel Yarlequé Baylón (joyero) con quien tuvo tres hijos:
 - **Ernesto Yarlequé Ipanaqué** (joyero, aprendió con su padre don José y vive en Lima).
 - Miguel (joyero, aprendió con su tío don José).
 - Papo

Cuarta generación, 1960

Primer tronco:

- **Hermanos Guaylupo Flores** que son joyeros (son hijos de don Andrés y de doña Eduarda):
- **Efrén Guaylupo Flores**, joyero especializado en filigrana y se casó con Miriam Briceño Pozo a quien le enseñó la joyería.

(**Quinta generación**, los seis hijos de Efrén y de Miriam, 1980).

- **María Luisa Guaylupo Flores**, joyera especializada en filigrana. Se casó con Danilo Yarlequé Taboada a quien le enseñó el oficio. Sus cuatro hijas recién están aprendiendo.
- **Enrique Guaylupo Flores**, joyero que aprendió con sus padres pero se especializó en joyería fina, es decir, aprendió a enjorar –engastar– piedras en Lima. Se casó con Iris Briceño Pozo. Tienen tres hijos pequeños y actualmente viven en Catacaos.
- **Magdalena Guaylupo Flores**, enfermera que se dedica a la joyería cuando llega a su casa después de trabajar, se casó con Israel Yarlequé tabeada. Quien aprendió la joyería con su padre y también con don Andrés, su suegro. Tienen tres hijos pequeños.
- **Agustín Guaylupo Flores**, al igual que su hermano Enrique viajó a Lima para especializarse en la joyería fina, el oficio primero lo aprendió con sus padres. Se casó con Rosa Pacherez. Tienen dos hijos pequeñitos.
- **Martín Guaylupo Flores**; también viajó a Lima para especializarse, Pero a diferencia de los anteriores hermanos, el es el único que se casó con limeña.

Cuarta generación, 1960

Segundo tronco:

Se mencionarán a los hermanos **Ipanaqué Zapata e Ipanaqué Fernández**. Todos ellos joyeros e hijos de don José Ipanaqué Guaylupo del segundo y tercer matrimonio.

Hijos del segundo matrimonio:

- **Nemesio Ipanaqué Zapata**, aprendió con su padre, ahora vive en La Unión donde ejerce su oficio.
- **Santiago Ipanaqué Zapata**, aprendió muy poco con su padre, se especializó y trabajo siempre en Lima. Se casó con la Sra. Rengifo y tuvieron 5 hijos.

(**Quinta generación, 1980**. Sus hijos han aprendido el oficio y lo ejercen con su padre en Lima, que es donde viven).

Hijos del tercer matrimonio:

- **José Ipanaqué Fernández**, soltero. Aprendió el oficio de su padre y luego asistió al centro piloto de aprendizaje de Eppa-Perú.
- **Miguel Ipanaqué Fernández**, soltero. También aprendió el oficio de joyero a través de su padre, así mismo asistió al curso anual del centro piloto.

1980. Se mencionarán a los hermanos Yarlequé Ipanaqué, hijos de doña Nemesia Ipanaqué Guaylupo, hermana de don José Ipanaqué Guaylupo.

- **Ernesto - Ernesto Yarlequé**, se casó con una señora de Canta. Aprendió la joyería fina en Lima, tuvo sus inicios en Catacaos. Ahora vive en Lima.
- **Miguel Yarlequé Ipanaqué**, se casó con doña Águeda Zapata Llontop, natural de Catacaos. Viven en Lima desde recién casados; él está especializado en la joyería fina.

(**Quinta generación, 1980**: Tienen 8 hijos que están aprendiendo la joyería con su padre en Lima. En los casos en los que no se ha mencionado a Lima como residencia para las familias catacuenses la sede es Catacaos).

En el cuadro que aparece en el anexo 1 se hace una relación de las personas que integran el árbol genealógico de la familia Guaylupo y sus relaciones de parentesco con los Ipanaqué.

La organización patrilineal de los talleres de la familia Guaylupo y sus relaciones de parentesco con la familia Ipanaqué y Yarlequé

En el anexo 2, se podrá apreciar gráficamente los matrimonios de los Guaylupo en función del aprendizaje y la conformación del taller. En 1900 se encuentra al primer Guaylupo Ayala joyero, con el subtítulo de **Primer Tronco**. En 1920, en la columna central, se encuentran los hijos del primer joyero Guaylupo Ayala, estos hijos son Guaylupo Roque y Guaylupo Martínez, que también son joyeros –sobre todo siete mujeres. En el mismo año, en la primera columna con subtítulo de **Segundo Tronco**, se encuentra un sobrino joyero José Ipanaqué Guaylupo, hijo de Nemesia Guaylupo Yovera, la hermana del primer joyero Guaylupo. En 1940, en la columna central está Andrés Guaylupo Roque, nieto del primer Guaylupo Ayala joyero, se casó con Eduarda Flores y tuvieron 10 hijos Guaylupo Flores, todos aprendieron el oficio pero 6 lo continúan. Ese mismo año para la primera columna, con el subtítulo de tercer tronco aparecen los sobrinos nietos del primer Guaylupo Ayala joyero, estos son Ipanaqué Guaylupo. El esposo de su sobrina nieta, Yarlequé Guaylupo, que también son joyeros.

Desde 1920 hasta 1940, incluyendo la columna de la derecha donde aparecen los aprendices, todos han formado parte del taller del maestro más antiguo, de don Juan Guaylupo Yovera, en diferentes momentos y todos han aprendido el oficio y se han independizado para formar nuevos talleres. Este grupo está delimitado por un contorno de una línea negra más oscura. Los oficiales sucedían al dueño y maestro en jerarquía, también compartían el conocimiento y la responsabilidad. Por lo general formaban parte de la familia del maestro y dueño del taller a través de relaciones por matrimonio y por lazos consanguíneos y en el segundo grado de parentesco estaban los sobrinos.

En la columna central, para 1960 y 1987, sigue la misma tendencia en la que todos los hijos Guaylupo Flores joyeros comparten la misma tienda para la venta

de sus artesanías; y todos colaboran en su atención a los clientes. Por otro lado también comparten algunas herramientas del taller paterno. Este grupo está delimitado por líneas respuntadas.

Los niños para 1987, en la primera columna, son nacidos en Lima. A pesar de ser migrantes siguen la tradición del aprendizaje transmitido de padres a hijos en Lima.

FAMILIA Y RELIGIOSIDAD

Es muy importante darle atención al comportamiento religioso y a las relaciones sociales de los joyeros artesanales, los que están determinados por la organización religiosa de las cofradías de Semana Santa. Esta organización religiosa parte de las antiguas parcialidades, como expresión de la organización del mismo pueblo campesino de Catacaos. De esta manera el patrón de organización religiosa se constituiría en un ordenador de las relaciones sociales en el seno de todo el pueblo (campesino, artesanos, comerciantes, etc.)

Se pasará a explicar las características de religiosidad en los personajes del árbol genealógico.

ESQUEMA DE RELACIONES DE PARENTESCO ASOCIADAS A CULTOS RELIGIOSOS

CULTO RELIGIOSO A	PARIENTES	CELEBRACIÓN
Virgen de la Verónica	Hermanitas Guaylupo Martínez	Sale en Semana Santa
El Señor de Chocán	José Ipanaqué con su barrio.	Lo celebran todos
Hermandad San Isidro Labrador	Doña Eduardo Flores Taboada y don Andrés Guaylupo	Lo celebran y cuidan entre los familiares.
Hermandad de los Caballeros del Santo Sepulcro	Efrén Guaylupo Flores	Participa guardando la urna del Cristo yacente. Cuida el orden en la procesión de Semana Santa.

En la segunda generación del árbol genealógico 1940 se inicia la celebración de la Virgen Verónica, las razones de cómo se inicia esta celebración en esta familia y de cómo se desarrolla la misma tiene sus propias características, pero estas están ligadas a los rasgos generales del pensamiento religioso en Catacaos.

Segunda generación (1920): Juan Guaylupo, de quien su hija Eulalia presenta el siguiente relato:

«Mi papá (don Juan Guaylupo Yovera), tuvo una enfermedad incurable, era un grano panal, que es un tipo de forúnculo que se esparce y aparece una y otra vez. Dicho grano le brotó en la nuca y la única manera de curarlo era haciéndole incisiones para sacarle la pus. En su desesperación se encomendó a la Virgen de la Verónica. Al poco tiempo se le secaron los granos. Cuando se sanó vestimos a la

Virgen, le hicimos una bella corona de filigrana. Esta devoción para con la virgen es venerada durante la Semana Santa. Es la primera misa que se celebra el lunes de Semana Santa. A diferencia de las otras imágenes, que son veneradas y cuidadas por hermandades, ésta está cuidada por una sola familia».

Este culto a la Virgen Verónica y su incorporación a la celebración de Semana Santa se hace posible a partir de esta familia de artesanos joyeros. Son los hijos del tercer matrimonio (Guaylupo Martínez), en especial las hijas mujeres junto con la madre las que se encargan de organizar los preparativos: de coser la ropa nueva para la virgen, así como hacerle prendas de oro y plata en forma de coronas y escapularios.

En aquella época Santiago Ipanaqué Zapata, nieto de doña Nemesia y sobrino nieto de don Juan Guaylupo Yovera, también participaba de las celebraciones y nos lo narra así:

«La historia de devoto de la Verónica nació de cuando yo estaba niño (1950) y siempre era colaborador de mi tío Juan Guaylupo. Me gustaba llevar el estandarte en la fiesta de Semana Santa, muchas veces hemos compartido el estar juntos. Por ejemplo acá la familia Chunga (familia de talladores, devotos del Señor de Prehendamiento) que también participaba de los festejos de la Santita Verónica. Yo tenía lo menos 15 años de edad (1955). Esto de cargar el estandarte me nacía porque tenía bastante fe y devoción. También lo hacía más por los mandatos de mi tío Juan, que más me decía: tú tienes que estar activo, tienes que cuidarme la imagen. Como todititas sus hijas eran muchachas (su hijo varón estaba en Lima), nosotros obedecíamos sus órdenes.

Cada vez y cada año se congrega más gente junto a la santita Verónica. Es una costumbre que se ha hecho durante años y se ha convertido en ley. A veces se respeta por la antigüedad, por el procedimiento que se ha realizado. Eso no lo puede cambiar nadie, ni las autoridades religiosas. Se tiene que respetar la fe del pueblo».

Hoy en día, sigue vigente el culto a la Virgen Verónica en la Semana Santa debido al esfuerzo de la familia de artesanos joyeros Guaylupo Martínez que pertenecen a la zona urbana de Catacaos. Por ello goza de prestigio y de reconocimiento. Entre las personas que acompañan a la procesión hay jóvenes estudiantes y otros miembros de la misma familia. Entre estos últimos está una biznieta (de tres años) de don Juan que asiste a la procesión vestidita con un hábito de la Virgen.

Así como en la segunda generación se inicia la celebración a la Verónica y las hijas de Juan Guaylupo prosiguen con dicha costumbre, en esta tercera generación el medio hermano del primer matrimonio, también sobresale pasando el cargo del Señor Doliente, que es uno de los cargos más importantes en Semana Santa.

En la tercera generación (1940), don Andrés Guaylupo Roque pasa el cargo de Señor Doliente, es decir arrastra el luto por la muerte de Nuestro Señor. Tenemos el testimonio de su esposa Doña Eduarda, en el cual también expresa lo que para ella significa el ritual de Semana Santa:

«Bueno, nosotros (don Andrés y ella) siempre que vienen estas fiestas religiosas que a nosotros, a veces, nos hace recordar a nuestros padres. Como nosotros hemos perdido nuestro padre, nos da pena. Cuando pasan las imágenes nos da bastante pena. Nosotros somos bastante religiosos. Nosotros acompañamos al Señor todo con luto. Andrés va con su terno negro y yo voy con mi vestido negro. No ve que como hemos perdido a nuestro padre, es como si fuéramos acompañando un sepe-lio, se podría decir, ¿no? Son unas fiestas muy bonitas, además que hay negocio, se puede hacer negocio, se vende. Acá no nos falta».

El Santísimo Sacramento:

La Cofradía del Santísimo Sacramento que es la más importante en el ritual de Semana Santa, está conformada por miembros campesinos de las parcialidades de Catacaos. Esta cofradía tiene que designar a un mayordomo con su secretario para cada una de las filas en las que están representados cada uno de los miembros de las parcialidades (los reemplazantes para cada año se encuentran en el seno de sus propias parcialidades). Las cofradías están integradas por las 10 parcialidades supervivientes del señorío Tallán: la primera dinastía del milenario fundador de Catacaos, Mec Nón: Menón, Mechato, Mecamo, Amotape y Pariñas, se colocan en la primera fila. Y la segunda dinastía, que son descendiente del co-fundador de Catacaos, Ñari Walac: Narigualá, Muñuela, Mecache, Melén y Marcavel, se coloca en la segunda fila. (Franco, 1981:23)

El Señor Doliente y El Señor Depositario:

El señor Doliente y el Señor Depositario son cargos destinados a otro estamento: comerciantes, artesanos joyeros o de otras especialidades y por lo general son personas pudientes. Son elegidos por anteriores pasantes.

Y ahora sigue el testimonio de doña Eduardo:

SEÑOR DOLIENTE:

«A Andrés lo buscaron el 1 de noviembre de 1975, y desde esa fecha se tiene que preparar para el próximo año.

Antes daba el almuerzo, el Señor Doliente, los mismos días viernes, que se celebraba la muerte de Nuestro Señor Jesucristo. Este año –1988– se pasó para el sábado».

El almuerzo que dan tanto el Señor Depositario como el Señor Doliente, el jueves Santo y el viernes Santo respectivamente, son muy celebrados en el pueblo de Catacaos. Semana Santa en Catacaos se le conoce desde hace mucho

como una Feria, a esta asisten muchísimas personas, a veces incluso se quedan a dormir en el patio de la Iglesia. La mayor parte de esta gente tiene expectativas de poder asistir el mentado almuerzo al cual también asisten turistas, así como las autoridades religiosas, civiles y militares de Piura y de Catacaos.

LOS SIETE POTAJES

LOS DÍAS JUEVES CONSISTEN EN:	LOS DÍAS VIERNES ⁵ SE SIRVE LO SIGUIENTE:
1. Cóctel de langostinos.	1. Fruta, vino, queso.
2. Bacalao.	2. Aceituna, causita y galletas de soda.
3. Chicharrón de pavo en escabeche.	3. Picante de gallina.
4. Arroz relleno.	4. Sopa de pavo.
5. Chicharrón de pescado.	5. Estofado de res.
6. Horneado de pavo.	6. Horneado de pavo.
7. Cóctel de frutas.	7. Durazno de lata.

Los dos almuerzos incluyen «harta» chicha, clarito, cerveza, gaseosas y vino. Sigue el testimonio de doña Eduardo:

«Andrés dio los siete potajes en 1976, no es sólo un día, sino que son cuatro días. Para los preparativos de recibir a la gente comenzamos a tumbar las paredes de la casa para comprar la vajilla, las fuentes, los platos, las tazas, ollas más grandes, 10 sacos de maíz (para la chicha).

Los compadres colaboran, los que venían del campo traían sus obsequios. En cada viaje Efrén traía galletas, vino, cajas de cerveza, arroz, conservas.

El primer día vienes las autoridades, el Señor Doliente y el Señor Depositario. Efrén como hijo mayor representaba a su padre, y era el encargado de organizar todo lo que se tenía que repartir.

Nosotros nos hemos hecho muy queridos acá en el pueblo, nos tienen bastante estimación, la mayor parte del pueblo nos estiman».

La religiosidad de los joyeros artesanales también se expresa a través de la organización de las hermandades. Doña Eduardo y Don Andrés están en la organización de la Hermandad de San Isidro Labrador, en ella hay la predominante de la familia de doña Eduardo, tal como se la reseña a continuación:

ISIDRO LABRADOR:

«Es una sociedad que tenemos, somos socios. Esa Sociedad tiene reconocida unos 30 años. Pero esa sociedad de San Isidro es desde mis tíos, finado Santos Taboada y Francisca La Rosa, ellos eran los dueños de este santito. Bueno, allí en la sociedad hay como 20 socios fundadores».

5 En este caso el menú incluye carne porque el almuerzo del Viernes Santo fue trasladado para el día sábado.

La cuarta generación tiene mayor presencia en la cuestión religiosa a través de los hijos mayores de los artesanos. En este caso su intervención se da mediante la Hermandad de los Caballeros del Santo Sepulcro, la cual tiene el propósito de ordenar la salida de la procesión el Viernes Santo. Es un elemento de diferenciación entre paisanos y ciudadanos por demostrar Jerarquía social. Los ciudadanos buscan tener una mayor presencia para poder participar, a su manera, y lograr, a su manera, cargar la Urna del Cristo Yacente, ya que es una de las facetas más importantes de Ritual de Semana Santa.

Efrén Guaylupo Flores, que corresponde a la cuarta generación (1960), también participa de la celebración de Semana Santa. Es miembro de la Hermandad de los Caballeros del Santo Sepulcro y carga las andas el día de la procesión. A continuación nos explica su punto de vista:

SEMANA SANTA FIESTA TRADICIONAL:

Aquí, Catacaos es Católico, tradicionalmente religioso. Celebramos muchas fiestas tradicionales, San Juan, Navidad, Corpus Cristo, especialmente nuestra fiesta tradicional es Semana Santa. Esta se celebra desde el virreinato, es muy ancestral nuestra fiesta y la acogemos espiritualmente. En realidad yo soy una persona que he celebrado desde muy pequeño y he participado, porque así nos lo han enseñado nuestros padres y nuestros religiosos y nuestras autoridades religiosas».

En cuanto a la Hermandad de los Caballeros de los Cargadores del Santo Sepulcro, Efrén nos cuenta lo siguiente:

LA PROCESIÓN DE SEMANA SANTA:

«Anteriormente la procesión salía y no había una organización específica. Los que organizan todo son los mayordomos. Los mayordomos mayores eran los responsables de la fiesta, de la procesión.

Nos acogemos con regocijo espiritual a esta procesión que se realiza el Viernes Santo, el cual sale desde la siete de la tarde, en una ceremonia especial desde la plaza de armas; recorre toda la ciudad: las calles principales, visita los lutos o altares. Recorre todo Catacaos durante toda la noche, para regresar y entrar a la plaza principal en la mañana del Sábado de Gloria.»

LOS CARGADORES TRADICIONALES DEL SANTO SEPULCRO:

«Tengo recuerdos, de amigos mayores que mí, que para poder cargar en la procesión, había que estar un día antes en la iglesia, hasta esperar que salga la procesión y ser los primeros en cargar. Entonces ya se cansaban y tenían que cargar otros cargadores. Como no había otra organización, cargaba cualquier persona. Cualquier persona digo yo en el sentido que iban embriagados, iban huachafos a la procesión, mal vestidos, en fin. Pero más que todo iban embriagados y malcriados. No se podría consentir.»

NUEVA ORGANIZACIÓN DE CARGADORES,
LA HERMANDAD DE LOS CABALLEROS DEL SANTO SEPULCRO:

«Entonces nosotros empezamos a agrupar a unas personas. Valgan verdades, habían escándalos. La gente pensaba que los mayordomos iban embriagados, o que la procesión paraba en unos lutos que hasta ahora se ponen, en donde se quedaban tomando chicha o licor, en fin ¿no? Ahora eso ya no se hace, nos agrupamos y dijimos: ¡Bueno hasta aquí!, y comenzamos, aunque hubieron opositores a que nos formáramos, comenzamos a poner orden dentro de la procesión. Comenzamos con 20 o 30 personas y ahora somos 300 o algo más. Esto ha comenzado el año 71, tenía 21 años. La organización de la Semana Santa está basada en las mayordomías que acá como costumbre le llamamos el Santísimo Sacramento y el Santo Cristo. La oposición provenía de los mayordomos que pensaban que queríamos quitarles el mandamás dentro de la organización religiosa ¡Pero.....no!, lo único que nosotros nos fundamos solamente para guardar el orden dentro de la de la procesión. Había personas que como no se les dejaba cargar, se ponían muy atrevidas dentro de la procesión, que es para nosotros un silencio sepulcral, porque el Señor va dentro de una urna, y nosotros tenemos que llevar un respeto necesario ¿no?, para darle realce a la procesión.

La Hermandad está autorizada por el arzobispado de Piura, tiene una representatividad legal y el arzobispo avala nuestra organización. El que desee participar debe inscribirse, paga una cuota que es mínima. Después las mensualidades que todo miembro de una institución lo tiene, para que así la institución vaya creciendo más y más.

Nosotros hemos hecho varias actividades y nos hemos visto en la obligación de dar o óbolos voluntarios para comprar distintas alhajas para el Señor, u objetos tanto para la iglesia como para la misma procesión dentro de la organización de Semana Santa, que demanda bastantes gastos».

Se tiene otro ejemplo de cómo surgen las devociones y las celebraciones de los santos, pero a diferencia del ejemplo anterior este nace como expresión religiosa-social entre vecinos y amigos.

José Ipanaqué Fernández, hijo de Don José Ipanaqué Guaylupo de la Tercera generación (1940), segundo tronco, nos cuenta la historia de su padre cuando era joven:

LA DEVOCIÓN PERSONAL Y LA CELEBRACIÓN DEL SEÑOR DE CHOCÁN:

«Le hago mención que por lo que mi papá nos contó, el Señor de Chocán estaba abandonado en una casa. Como toda imagen que siempre antiguamente estaba en cada hogar, después para celebrarla la llevaban recién a la iglesia. Como estaba en la misma situación que las demás imágenes, fue una de las primeras que con ayuda de otros amigos empezaron a tratar de celebrar al Señor de Chocán, allá en Monte Sullón. Él con unos amigos fue capilla del Señor de Chocán, aunque no era capilla sino una casa. Después con la ayuda del vecindario, de todo el barrio

empezaron a hacer actividades, o a recolectar fondos para hacerle la capilla, eso es lo que yo recuerdo que siempre, el tres de febrero, él se acordaba que él era uno de los primeros iniciadores en comenzar la fiesta, junto con don Tomás Guerrero que trabajaba junto a su taller, con don Pepe Dieguez, José Dieguez, su compadre quien es notario, y otro amigo don Manolo Sullón, él si era joyero, eran tres joyeros. Don Guerrero, creo que era zapatero, es el hermano del señor Tomás. Según recuerdo que él siempre ha sido bien devoto del Señor de Chocán, de San Martín de Porres en Simbilá, del Señor Cautivo de Moncefú, el Señor de Huamantanga en Jaén, el Señor de los Milagro en Lima, y así por el estilo».

En el caso de estas familias joyeras, la religiosidad es un hecho de naturaleza social, no es exclusivo de ellos sino que parece ser que cualquiera podría iniciar la celebración de un Santo o Santa. La iniciativa la podría tener un grupo de devotos amigos de un barrio, o una familia devota en agradecimiento por un milagro de curación. Los joyeros también pueden pertenecer a alguna Sociedad o Hermandad. En las celebraciones religiosas anuales existe la posibilidad de pasar un cargo a pedido de alguna cofradía, en este caso los artesanos joyeros de estas familias están en condición económica para pasarlos. Al finalizar las festividades de Semana Santa se pesan las prendas de oro y plata de las imágenes delante de joyeros prestigiosos como es el caso de los Guaylupo.

En síntesis la religiosidad es un hecho que se condiciona socialmente, el niño desde que tiene uso de razón recibe estímulos que lo van condicionando a respetar la fe de su pueblo y a participar de ella, como quién participa de un hecho familiar.

Por lo general cada familia artesana es devota de algún santo y por ello forma parte de la organización de alguna hermandad. Los artesanos joyeros no pertenecen a las cofradías, como la del Santísimo Sacramento por ejemplo, porque en ellas prima la presencia campesina.

Los artesanos y la vida cotidiana. La vida cotidiana de los joyeros artesanales no difiere de la que llevan otros miembros de esta sociedad. En ella la concepción del tiempo y del espacio es diferente a la de la vida agitada porque los valores sociales son otros. En este sentido, la búsqueda de las relaciones sociales es activa con el fin de tener un rato de bohemia, de relax, es en los chicheríos y tomando la chicha en donde se encuentran éstas relaciones.

La noción del tiempo está integrada a este espacio de diversión, que son los chicheríos, como parte de la vida cotidiana; éste espacio para la diversión se diferencia y complementa con el espacio del trabajo que se da dentro del taller artesanal.

La vida bohemia de los artesanos y la chicha:

Para relacionarse socialmente, además de las fiestas religiosas, también existe la costumbre de beber abundante chicha. La chicha es una bebida sagrada y reservada especialmente para las grandes ocasiones (como Semana Santa y las

Velaciones), pero también para beberla en familia, en la intimidad o con los amigos. Don Andrés nos cuenta lo siguiente:

«Su día salgo con la Señora, el domingo y el lunes. El lunes me voy a la «Cara Cortada», el martes a la «Chita» donde los Guerrero. Casi todos los días desde la 2 p.m., es una costumbre muy antigua, donde los amigos, joyeros o no, de distintos oficios se reúnen a tomar la chicha».

La chicha se bebe en los chicheríos o picanterías como se les conoce por allá, la conversación y las situaciones creadas entre los amigos es muy variada como es de suponer. Pero hay una anécdota que viene a colación, sobre las supersticiones:

«En la joyería, el daño no ha llegado porque usamos herramientas de acero, la candela, los ácidos y el imán, elementos que no permiten que ninguna persona muera por daño. Son elementos contra, es decir que son seguros y no dejan entrar la maldad, es una barrera.

Esto les oí a los antiguos, por eso no nos pueden joder a nosotros y por eso no nos podían hacer daño y podían tener varias mujeres. Entre nosotros cuando estábamos en farra, se robaban una gallina de un corral de un curandero muy grande, le robaron 2 pavos y se los fueron a comer a un chicherío. Se los comieron pero el curandero no supo quién fue y no les pasó nada».

La chicha la beben todos, pero aquellas que la beben cotidianamente se sienten íntimamente identificados con las tradiciones de su pueblo, y aquellos que ya no la beben de esta manera, han roto con esta costumbre porque son diferentes. La manera de beber la chicha entre los artesanos marca nítidas diferenciaciones sociales y económicas, así como en aspiraciones. Por ejemplo, aquellos que aspiran a ser «otros» es porque ya no desean seguir en el pueblo y aspiran a otro nivel social.

A continuación tenemos el testimonio de don Félix Zapata Llontop, otro joyero, que nos comenta sobre la chicha y su significado social:

«Después del almuerzo se asienta con la jorita y se juntan 10 o 12 amigos en un chicherío como la «Cara Cortada», todos los días se reúnen después de las horas de trabajo. Acá se trabaja hasta las 2 o 3 p.m. y se sale para el casino y la chicha hasta las 7 p.m. Se piden las jarras, se acuerdan de la profesión, sobre quien es el mejor, el que sabe se calla y el que no sabe es el que hace problemas, se discute para opacar al que tiene menos.

Los dueños de su taller con su personal, laminadora, pulidora, diamantadora y fundición; la casa comercial con sus 3 o 4 operarios, o 6, o 7. Ellos no participan de la vida bohemia del pequeño artesano. Del Banco pueden pedirse prestado hasta 100 millones⁶, sus hijos estudian en Piura, postulan a la universidad, son personas

6 Esto data de la época de la hiperinflación en 1987.

que se preocupan que sus hijos sean más adelante otros. Cuando los padres ven que sus hijos no estudian los mandan a aprender».

En este sentido la chicha la toma sólo el tipo de personas que se mantiene identificada plenamente con el mundo en el cual viven. A diferencia de aquellos que no la beben porque quieren ser otros y quieren que sus hijos sean otras personas, por este motivo no participan de esta vida bohemia. Justamente este tipo de personas coinciden con aquellos que tienen carácter de pequeños industriales, quienes por su estatus pueden recibir préstamos del banco, razón por la cual tienen que trabajar sin descanso para pagarlo.

La vida bohemia tiene que ver con la existencia de varios domicilios para un solo varón, tal como lo señaló este maestro para el caso de su padre. *«Mi padre trabajaba en el mercado hasta las 2 p.m., a la salida se dirigía a su primer domicilio y en la tardecita a su segundo domicilio».*

La vida bohemia y la musicalidad de los joyeros artesanales:

Además de las supersticiones contadas en los chicheríos, la vida bohemia implica farra. El término farra se da en un ambiente amical de compartir un momento de conversación, de canciones, de tomar la chicha y de picar juntos.

Todos los años, por Semana Santa, se compone una nueva marcha fúnebre para la procesión, esta marcha es muy apreciada y don Andrés la manda grabar todos los años porque es cultor de las mismas. No es el único con gustos musicales, ya que, entre los joyeros, el esposo de doña Eulalia trabaja en Lima como charro en un conjunto de música mexicana. Es de suponer que desde niños también se les fomenta el gusto por la música, incluso hay una famosa banda de músicos que se llama Santa Cecilia y funciona en el mismo Catacaos.

Los artesanos, el aprismo y la bohemia:

Todos los artesanos tradicionales son apristas hasta la cuarta generación, a partir de la cuarta generación hay ciertos cuestionamientos, por lo menos a dicho aprismo tradicional. A pesar de los cuestionamientos, los jóvenes artesanos, se ven atraídos al local del Partido Aprista en Catacaos debido a los múltiples ofrecimientos que les hacen.

Entre los artesanos antiguos está don José Ipanaqué que era aprista, así como don Andrés lo sigue siendo, a continuación don José nos contó sus aventuras políticas, las cuáles estaban vinculadas al papel de los chicheríos en la época de la persecución aprista:

«Esa época a los apristas los tenían corridos, muchos iban a sus haciendas a pasar allá y allá íbamos nosotros a tomar trago con ellos. A los apristas nos odiaban, por eso andábamos escondidos. Para tomar un trago llegábamos a una chichería,

donde todos los que iban eran apristas. La Señora (la chichera, la dueña) ya sabia, a pesar que su marido era contra, íbamos a Pueblo Nuevo, allí tomábamos. Muy buena la Señora, ya murió.

Yo conocí a Víctor Raúl Haya de la Torre cuando vino a la Plaza de Armas de Catacaos, cuando yo tenía de 7 a 8 años. También conocí a José Santos Chocano, el poeta y vino a Catacaos a comprar un sombrero. Lo encontré en La Calle Comercio y por la cara me di cuenta; y le dije: Romero vende sombreros, - y allá fue a comprarlos; también vino Abraham Valdelomar era poeta también».

CONCLUSIONES

La transmisión del conocimiento especializado entre los joyeros artesanos de Catacaos es un asunto de tradición que se conservaba desde 1900 hasta 1987 e incluso hasta nuestros días. Se trata de una transmisión intrafamiliar del conocimiento. La base de esta transmisión del conocimiento se asienta en las redes de parentesco, tal como se ha podido apreciar. Un maestro y dueño del taller que tiene a su vez oficiales y aprendices. Dentro de los trabajadores cuenta a sus propios hijos y a sus respectivos cónyuges.

Por otro lado estas redes laborales son muy importantes, porque es dentro de ellas donde la confianza se convierte en un valor fundamental, porque los montos manejados en material de oro y plata son muy altos. Cualquier pérdida es muy significativa, el celo también tiene que ver con los clientes y modelos de las prendas. Por lo tanto, hay necesidad de cultivar la fidelidad, virtud que se ve alentada por los lazos de sangre y de parentescos varios.

De manera complementaria, la vida de los artesanos y de sus familiares se veía reforzada por una organización familiar patrilineal, la que lideraba la presencia familiar en el espacio religioso, político y de la vida cotidiana como en la bohemia.

Los lazos de compadrazgo se entretejían con los paisanos y parientes del campo, pero sólo los paisanos del campo podían tener más alcurnia en la pertenencia a las Hermandades dentro del ritual de Semana Santa. Dentro del cual se reinterpretó la organización pre hispánica al adaptar las parcialidades a las filas de la ceremonia religiosa.

Los artesanos tenían múltiples relacionados en el campo, con ellos también realizaban ventas de joyas y a través de ellos conseguían los productos alimenticios necesarios para afrontar los gastos de sus cargos en la fiesta de Semana Santa para servir los Siete Potajes de la tradición.



Doña Eduarda Flores de Guaylupo pesando prendas de oro para dividir una herencia de campesinas.
(Foto: Mercedes Giesecke, 1987).



Campesina
dividiendo herencia.
(Foto: Mercedes
Giesecke, 1987).



Estándares repujados por su padre en procesión. (Foto: Mercedes Giesecke, 1987).



Maestro Andrés Guaylupo Roque
repujando una lámina de plata.
(Foto: Mercedes Giesecke, 1987).

ANEXO 1 / ÁRBOL GENEALÓGICO DE LOS TRONCOS GUAYLUPO, IPANAQUÉ Y YARLEQUÉ POR CINCO GENERACIONES				
1900	TALLERES TRADICIONALES 1920	TALLERES TRADICIONALES 1940	TALLERES MODERNIZADOS 1960	TALLERES MODERNIZADOS 1980
ANDRÉS GUAYLUPO AYALA – YOVERA (E ⁷):	JUAN GUAYLUPO YOVERA (J ⁸): Primer Tronco			
	- ELENA TABOADA RUIZ (1ra. esposa)	ROSA GUAYLUPO TABOADA – PACHERREZ (esposa)	10 (diez) hijos ELENA PACHERREZ GUAYLUPO (J) única joyera	
	- PASCUALA ROQUE (2da. esposa)	1. MARIA GUAYLUPO ROQUE (J) - SOLTERA		
		2. ANDRÉS GUAYLUPO ROQUE (J) - EDUARDA FLORES TABOADA (esposa) (joyera)	AMANDA GUAYLUPO FLORES EFREN (J)-MIRIAM BRICEÑO POZO (J): MARÍA L. (J)-DANILO YARLEQUÉ TABOADA (J): ENRIQUE-IRIS BRICEÑO POZO (J): ANDRÉS- TABOADA SULLÓN MAGDALENA (J) - YARLEQUÉ GUAYLUPO (J) AGUSTÍN (J) - PACHERREZ JUAN - ¿?MARTÍN (J) – LIMENASANDRA - CATAQUENSE -	GUAYLUPO BRICEÑO: 6 hijos (J) GUAYLUPO YARLEQUÉ- 4 hijas (J) GUAYLUPO BRICEÑO:- 3 hijos (J)
7 (E) esposa/o 8 (J) joyero/a	- MARIA MARTÍNEZ RUIZ	3. RICARDO GUAYLUPO ROQUE LORENZO GUAYLUPO MARTÍNEZ (J) (3ra. esposa) - RODRIGUEZ (E) Chalaca EULALIA (J) – TABOADA (E) FIDENCIA (J) – RAMÍREZ NEMESIA – CATACAOS (E) JOSEFINA – CATACAOS ¿? EADELAIDA (J) – SOLTERA MARIA LUISA - ¿?SÉRVULA - ¿?	GUAYLUPO RODRÍGUEZ	9 HIJOS EN LIMA

ÁRBOL GENEALÓGICO DE LOS TRONCOS GUAYLUPO, IPANAQUÉ Y YARLEQUÉ POR CINCO GENERACIONES (2)
Continuación del anexo 1: Segundo y Tercer Tronco

1900	TALLERES TRADICIONALES 1920	TALLERES TRADICIONALES 1940	TALLERES MODERNIZADOS 1960	TALLERES MODERNIZADOS 1980
	NEMESIA GUAYLUPO YOVERA – DANIEL IPANAQUÉ MACALUPÚ (E):	JOSÉ IPANAQUÉ GUALYLUPO (+) (J) Segundo Tronco (Enviudó tres veces)		
		- CHUNGA (+) (j) (1 ra. E)	ANIANA IPANAQUÉ CHUNGA MARGARITA MIGUEL	
		- ZAPATA (+) (2da E)	NEMESIO IPANAQUÉ ZAPATA (J) SANTIAGO (J)-RENGIFO (selva)	- 5 Hijos en Lima
		- FERNÁNDEZ (+) (3ra. E)	MÁXIMA IPANAQUÉ FERNÁNDEZ JOSÉ (J) MIGUEL	
		LUISA IPANAQUÉ GUAYLUPO – YARLEQUÉ BAYLÓN (E) Tercer Tronco	ERNESTO YARLEQUÉ IPANAQUÉ (J)- CANTEÑA(E) MIGUEL YARLEQUÉ (J) – ZAPATA LLONTOP PAPO	- 8 hijos en Lima (J)
		MARÍA IPANAQUÉ GUAYLUPO		

Indicaciones para leer el anexo 2

ORGANIZACIÓN PATRILINEAL DEL TALLER DE LA FAMILIA GUAYLUPO

1. Los símbolos gráficos del cuadro:
 - a. J es joyero
 - b. = es matrimonio
 - c.  es joyera
 - d. O es esposa
 - e.  es difunta
2. Los oficiales, las personas que seguían al maestro en conocimiento y responsabilidad, por lo general formaban parte de la familia por matrimonio y por lazos consanguíneos en segundo grado (sobrinos y sobrinos nietos).
3. En la columna central, para 1960 y 1987 (seguirá la tendencia), todos los hijos Guaylupo Flores joyero comparten la misma tienda para la venta de sus artesanías; y todos colaboran en su atención. Por otro lado, también comparten algunas herramientas del taller paterno. Este grupo está delimitado por líneas respuntadas.
4. Los niños para 1987 en la primera columna, son nacidos en Lima. A pesar de ser migrantes siguen la tradición del aprendizaje transmitido de padres a hijos en Lima.

- 9 El recuadro resaltado con línea negra gruesa indica que el maestro Guaylupo Yovera era el más antiguo hasta 1960. El recuadro respunteado señala que todos los hermanos Guaylupo Flores utilizaban la misma tienda, ubicada en la casa grande de los padres Guaylupo Flores (hacia 1990, fecha de la investigación).
- 10 El signo + al lado de un triángulo o de un círculo significa que está fallecido para 1990.  significa mujer,  es difunta, J+ es joyero difunto. J joyero.  significa joyera.

ANEXO 2. ORGANIZACIÓN PATRIINEAL DEL TALLER DE LA FAMILIA GUAYLUPO⁹

Fecha de funcionamiento de los talleres	Parientes políticos y consanguíneos en 2º OFICIALES	FAMILIA GUAYLUPO MAESTROS	Ahijados y/oallegados APRENDICES	Tipo de aprendizaje
1880 TÉCNICA TRADICIONAL		Juan Diéguez, capitalista, español, monta su taller y con el tiempo don Juan Guaylupo Yovera entra de aprendiz de (joyero): Primer Tronco ¹⁰ : J + = 1 Andrés Guaylupo Ayala se casó con Yovera, Roque y Martínez. Tuvieron dos hijos: Nemesia y Juan Guaylupo Yovera		Tradicional patriineal
1900 TÉCNICA TRADICIONAL		Segundo Tronco : Daniel Ipanaqué Macatupú se casó con Nemesia Guaylupo Yovera Hermana de Juan J = 0		Tradicional patriineal
1920 TÉCNICA TRADICIONAL		Tercer Tronco : Hijo José Ipanaqué Guaylupo J - Esposas: Chunga, Zapata y Fernández Hija Luisa Ipanaqué Guaylupo O - Esposo Yarlequé Baylón J Son Yarlequé Guaylupo	J J J	Tradicional patriineal
1940 TÉCNICA TRADICIONAL		Hijo José Ipanaqué Fernández J Hijo Ernesto Yarlequé Ipanaqué - Esposa Luisa Ipanaqué Guaylupo O - Hijo Nemesio Ipanaqué Zapata - Esposa Rengifo	J J J	Tradicional patriineal
1960 TÉCNICA MODERNA		Hijos Ipanaqué Rengifo 5 J Lima Hijos Yarlequé Zapata 8 J Lima		Mixto: Patriineal y Moderno
1987 TÉCNICA MODERNA		Tataranietos J y O - Guaylupo Briceño 6 / - Yarlequé Guaylupo 4 - Guaylupo Briceño 3		Centro Piloto de la Asociación de Artesanos de Catacaos.

BIBLIOGRAFÍA

CAMINO, Lupe

- 1987 *Chicha de maíz: bebida y vida del pueblo Catacaos*. CIPCA. Piura.
1987 «Las artesanías en la costa del Perú: una visión global de la situación actual y orígenes de esta problemática» en Seminario taller: Promoción de la artesanía y la pequeña industria. p. 260. Fundación Ebert.
1982 *Los que vencieron el tiempo. Simbilá, costa norte. Perfil etnografía de un centro alfarero*. CIPCA. Piura.

CREAS

- 1988 *Centros Regionales de Exportación de Artesanías*. Documento de Trabajo del Instituto de Comercio Interior.

CRUZ VILLEGAS, Jacobo

- 1982 *Catac Ccaos. Origen y evolución histórica de Catacaos*. CIPAC. Piura.

FOX, Robin

- 1985 *Sistemas de parentesco y matrimonio*. Alianza Editorial. Madrid.

FRANCO TEMPLE, Eduardo

- 1981 *Grupo cataquense y ritual en la fiesta de Semana Santa*. Memoria de Bachiller en Ciencias Sociales. Pontifica Universidad Católica. Lima.

GOLTE, Jürgen y Norma ADAMS

- 1987 *Los caballos de Troya de los invasores. Estrategias campesinas en la conquista de la gran Lima*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.

MARZAL, Manuel

- 1977 *Estudios sobre religión campesina*. Pontifica Universidad Católica. Lima.

ROSTWOROWSKI, María

- 1977 *Etnia y sociedad*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.

SABOGAL, José

- 1982 *La cerámica en Piura*. Instituto Andino de Artes Populares. Quito.